

les cause disgusto. No respondas con arrogancia, ni muestres repugnancia a lo que te ordenan: si no puedes hacerlo, excúsate con humildad. Si llaman a otra y no acude, responde tú: oye lo que mandan y hazlo bien. No te ofrezcas nunca a lo que no puedes hacer, no engañes a nadie, pues los dioses te miran. Vive en paz con todos: ama a todos honesta y discretamente, a fin de que todos te amen.

«No seas avara de los bienes que los dioses te han concedido. Si ves que a otras se dan, no sospeches mal en ello; porque los dioses, de quienes son todos los bienes, lo dan como y a quien les agrada. Si quieres que los otros no te disgusten, no los disgustes tú a ellos.

«Evita la familiaridad indecente con los hombres, y no te abandones a los perversos apetitos de tu corazón; porque serás el oprobio de tus padres y ensuciarás tu alma, como el agua con el fango. No te acompañes con mujeres disolutas, ni con las embusteras, ni con las perezosas; porque infaliblemente inficionarán tu corazón con su ejemplo. Cuida de tu familia y no sal-

gas a m
vagar po
del merca
ruina. C
hierba ve
adquiere,
en el alm
Si encuen
atrevido
y pasa a
que te di
bras; si t
a mirarlo
más sus
detendrá

«No en
te motivo
piense alg
entras en
dalos con
sino toma
empléate

«Cuand
rido y ob
que te m
gusto, ni
sa ni air
en tu sen
a tus exp